

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

A still life photograph featuring a red gnome figurine with a tall, pointed hat and a red scarf, sitting on a silver tray. In front of the gnome is a white cup with a silver rim and handle. To the right is a large, ornate glass decanter with a stopper. Several plates with floral patterns are scattered around the scene. The lighting is warm and focused on the central objects.

UNA CLASE DE
ANATOMÍA

Fernando Olavarría Gabler

97



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.
© Fernando Olavarria Gabler.

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

UNA CLASE, DE ANATOMÍA

Fernando Olavarría Gabler



UNA CLASE DE ANATOMÍA

Desperté sobresaltado.

El sueño que había tenido me había angustiado toda la noche. El profesor de Medicina de la Universidad de Valparaíso, doctor Sergio de Tezanos Pinto, se había acercado y me recordó que la próxima clase para los alumnos de IV año de Medicina me correspondía a mí. Insistió en que no me olvidara del tema que se titulaba “Anatomía de los Duendes”.

-¡Extraordinario!- pensé ¿Qué tiene que ver este estrambótico título, con las clases que habitualmente doy a mis alumnos?

Menos mal que fue un sueño...pero un sueño que se continuó en la noche siguiente.

Mi preocupación más importante era encontrar bibliografía sobre el asunto. Investigué en los medios de computación los cuales no me aportaron cosa alguna. Obtuve escasos datos en la mitología vikinga relacionados con el origen de los duendes, su actuación entre los humanos etc. Pero de anatomía: Nada.

Antiguos archivos medievales dieron algo de luz respecto a su pequeña estatura, una longevidad milenaria y su comportamiento en las casas donde habitaba. Lo relacionaban con un pequeño dios nórdico llamado Loki, que era travieso y ladrón. Hacía maldades robando el oro a los demás dioses, y para huir de la ira de ellos, tenía la habilidad de transformarse en diversos animales, como un salmón, una pulga, una mosca, un ave, etc.

Un antiquísimo documento de la isla Fiona, describía a los duendes como seres diminutos que eran capaces de respirar por unos orificios situados debajo de cada axila, orinaban a través del ombligo y eran capaces de trepar por las murallas sin necesidad de agarrarse con las manos. Estos datos me satisficieron en parte pero no del todo. Decidí entonces averiguar si había una adivina o quiromántica en Valparaíso o en Viña del Mar que me pudiera ayudar aportando mayores datos.

En las páginas amarillas del guía de teléfono (que se relaciona con actividades comerciales), encontré una dirección en el cerro Castillo en Viña del Mar, que se relacionaba con el Tarot. Dirigí mis pasos hacia ese lugar por una calle sombría y estrecha y llegué a una plazoleta en cuyo fondo divisé una casa de tres pisos con aspecto señorial. Las ventanas miraban directamente a la plaza, como en las antiguas mansiones de Florencia.

Toqué el timbre y la puerta se abrió lentamente. Una suave voz femenina que surgió de un citófono enclavado en la pared, me invitó a pasar.

Me encontré en un enorme y oscuro salón adornado con antiguos muebles. Por una escalera de piedra, cuyas paredes estaban cubiertas en parte por costosos gobelinos, bajó una mujer de baja estatura y delicados movimientos que se aproximó a mí y alzo su mano para que se la besara.

UNA CLASE DE ANATOMÍA

Me invitó a una mesa escritorio que estaba con dos sillas, dispuestas para que nos sentáramos uno frente al otro.

No quedó sorprendida al saber el motivo de mi visita y escuchó con atención mis vacilantes preguntas. Pude observar entonces que poseía unos grandes ojos azules que demostraban interés, y al mismo tiempo expresaban gran belleza y dulzura. Su rostro ovalado era perfecto y estaba enmarcado por una cabellera ondulada de un suave color castaño.

Cuando le expuse los escasos conocimientos sobre anatomía que había obtenido, la anfitriona esbozó una franca sonrisa y respondió que todo eso era absurdo. No existen esos agujeros en las axilas y los duendes orinan por las vías naturales, al igual que los humanos -me dijo-. Todo eso son inventos creados por los hombres. Los duendes no tienen alas, ni tampoco los ángeles de Dios. Un ángel con alas, incluso adornadas con plumas de ave, es creación de los hombres. Tampoco los duendes poseen seis dedos en los pies ni su estómago es diferente. Alguien dijo que el jugo gástrico no contenía ácido, sino fermentos que actúan exclusivamente sobre la leche. Si usted ha leído los cuentos de Hans Christian Andersen, uno de ellos dice que los duendes son alimentados con gachas con mantequilla y leche.

-¿Qué es gacha? -pregunté.

-Gacha es comida compuesta de harina cocida con agua y sal,

la cual se puede aderezar con leche, miel u otro aliño. También significa expresar el cariño con demasiada melosidad y enternecimiento. Debido a ello los duendes se van de la casa porque no aceptan esas regalías. Las consideran inaceptables porque los transforman en asalariados. No desean pagos por sus servicios. Además, hacen bromas y esconden algunas cosas de los dueños de casa. Les gusta bruñir las ollas de cobre y dejar bien limpios los platos. Lo hacen por placer, porque tienen un carácter obsesivo, y no hacen eso por un jarro de leche, que es denigrante.

Es impresionante lo que puede crear la imaginación humana.

Cuando decía eso, había tomado un mazo de naipes que estaba sobre la mesa y empezó a barajarlo con gran habilidad.

-Está algo oscura la sala -me dijo-. ¿Tendría usted la amabilidad de encender esa lámpara que está encima del candelero? Tome. Aquí tiene una caja de yesca.

Me levanté, indeciso, con la caja que me había entregado, y ante mi inmovilidad, se puso ella también de pie y encendió una antigua lámpara que estaba a una buena altura sobre un mueble; para ello se ayudó saltando sobre una silla que estaba arrimada al mueble. Me sorprendió la extraordinaria agilidad que poseía, ya que había brincado sobre la silla con un solo y espontáneo impulso con los dos pies juntos. En igual forma saltó al suelo y después, mediante un corto salto, como si fuera un chincol, se sentó en la silla frente a la mesa.

UNA CLASE DE ANATOMÍA

La luz nos iluminaba y la hermosa mujer comenzó nuevamente a barajar las cartas.

-¿Se dedica usted al Tarot? -le pregunté.

-No. Son naipes ingleses.

-Me encanta jugar bridge con mis amigas los días viernes. Los otros días me entretengo jugando “solitarios”.

Mientras decía esto, repartió las cartas sobre la mesa y se concentró profundamente en el juego desconectándose totalmente de mi presencia.

Aburrido y algo molesto por esta situación, me puse de pie para retirarme silenciosamente.

-Espere. No se vaya- me dijo.

-Estoy recibiendo mensajes. Los más importantes son aquellos que están recibiendo los humanos en los campos sembrados de Inglaterra. Pero no los comprenden y no le dan el valor que se merecen. La mayoría de ellos son mensajes proféticos o advertencias relacionadas con el mal comportamiento de los hombres, y el daño que le están causando a la bioatmósfera. Tantas guerras, luchas por el poder y asesinatos van al aniquilamiento de la naturaleza y de todo lo bello que existe en la Tierra. Esto ya no puede ser más tolerado y se está rompiendo el equilibrio. Transmítaselo usted a sus semejantes.

-¿A mis semejantes?

-Sí. A sus semejantes.

-Veo que está nervioso. ¿No desea bailar conmigo?

Diciendo esto, la pequeña mujer bajó de la silla y encendió un radio que estaba en un mueble.

Se oyó una maravillosa música, alegre y chispeante que incitaba a bailar. Siguiendo los compases de la música la linda mujer comenzó a danzar y aproximándose a una de las paredes subió hasta el cielo de la sala, siempre bailando graciosamente. Cuando estuvo en el cielo, boca abajo, luciendo unas lindas y bien contorneadas piernas, se detuvo y me dijo riendo -¡Venga! ¡Acompañeme! ¡No sea tímido!

-¿Tímido? Pero, ¿cómo voy a llegar hasta allá arriba?- le grité entre los acordes de la música que había aumentado de volumen. Ella continuaba bailando, y bajando por la pared se aproximó a mí, me tomó de la mano y me llevó hacia la puerta de calle.

-¡Adiós!-me dijo- ¡Me caistes simpático!, y dándome un empujón me dejó bruscamente en la calle al cerrar violentamente la puerta.

Me alejaba lentamente, cuando se abrieron los postigos de una de las ventanas y ella se asomó. Sonriendo me lanzó un beso de despedida.

Entonces me di cuenta de que “ella”, esa hermosa mujer, era un duende.

La única duenda que habitaba en Viña del Mar.

Fin



FOC

Otros títulos en esta colección

- 01 El sol con imagen de cacahuete
- 02 El valle de los elfos de Tolkien
- 03 El palacio
- 04 El mago del amanecer y el atardecer
- 05 Dionysia
- 06 El columpio
- 07 La trapecista del circo pobre
- 08 El ascensor
- 09 La montaña rusa
- 10 La foresta encantada
- 11 El Mágico
- 12 Eugenia la Fata
- 13 Arte y belleza de alma
- 14 Ocho patas
- 15 Esculapis
- 16 El reino de los espíritus niños
- 17 El día en que el señor diablo cambio el atardecer por el amanecer
- 18 El mimetista críptico
- 19 El monedero, el paraguas y las gafas mágicas de don Estenio
- 20 La puerta entreabierta
- 21 La alegría de vivir
- 22 Los ángeles de Tongoy
- 23 La perla del cielo
- 24 El cisne
- 25 La princesa Mixtura
- 26 El ángel y el gato
- 27 El invernadero de la tía Elsira
- 28 El dragón
- 29 Navegando en el Fritz
- 30 La mano de Dios
- 31 Virosis
- 32 El rey Coco
- 33 La Posada del Camahueto
- 34 La finaíta
- 35 La gruta de los ángeles
- 36 La quebrada mágica
- 37 El ojo del ángel en el pino y la vieja cocina
- 38 La pompa de jabón
- 39 El monje
- 40 Magda Utopia
- 41 El juglar
- 42 El sillón
- 43 El gorro de lana del hada Melinka
- 44 Las hojas de oro
- 45 Alegre Vivache
- 46 El hada Zudelinda, la de los zapatos blancos
- 47 Belinda y las multicolores aves del árbol del destino
- 48 Dos puentes entre tres islas
- 49 Las zapatillas mágicas
- 50 El brujo arriba del tejado y las telas de una cebolla
- 51 Pituco y el Palacio del tiempo

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

- 52 Neogénesis
- 53 Una luz entre las raíces
- 54 Recóndita armonía
- 55 Roxana y los gansos azules
- 56 El aerolito
- 57 Uldarico
- 58 Citólisis
- 59 El pozo
- 60 El sapo
- 61 Extraño aterrizaje
- 62 La nube
- 63 Landrú
- 64 Los habitantes de la tierra
- 65 Alfa, Beta y Gama
- 66 Angélica
- 67 Angélica II
- 68 El geniecillo Din
- 69 El pajarillo
- 70 La gallina y el cisne de cuello negro
- 71 El baúl de la tía Chepa
- 72 Chatarra espacial
- 73 Pasado, presente y futuro mezclados en una historia policroma dentro de un frasco de gomina
- 74 Esperamos sus órdenes General
- 75 Los zapatos de Fortunata
- 76 El organillero, la caja mágica y los poemas de Li Po
- 77 El barrio de los artistas
- 78 La lámpara de la bisabuela
- 79 Las hadas del papel del cuarto verde
- 80 El Etéreo
- 81 El vendedor de tarjetas de navidad
- 82 El congreso de totems
- 83 Historia de un sapo de cuatro ojos
- 84 La rosa blanca
- 85 Las piedras preciosas
- 86 El mensaje de Moisés
- 87 La bicicleta
- 88 El maravilloso viaje de Ferdinando
- 89 La prisión transparente
- 90 El espárrago de oro de Rigoberto Alvarado
- 91 El insectario
- 92 La gruta de la suprema armonía
- 93 El Castillo del Desván Inclinado
- 94 El Teatro
- 95 Las galletas de ocho puntas
- 96 La prisión de Nina
- 97 Una clase de Anatomía
- 98 Consuelo
- 99 Purezza
- 100 La Bruja del Mediodía
- 101 Un soldado a la aventura



 creative commons



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.
© Fernando Olavarría Gabler.